

# Despedida a tres renterianos

## Grandes servidores de la iglesia

Tres renterianos, dos mujeres y un hombre, servidores cualificados de la Iglesia: ellas, una, seglar cristiana de vida consagrada, la otra, carmelita misionera; él, sacerdote jesuita, se nos han ido a mejor vida en los últimos dieciocho meses. Testimonio claro de la vitalidad y dinamismo de la Rentería de su época y signo de una comunidad cristiana de entonces, "católica" en el sentido más riguroso de la palabra, es decir, extendida y prodigada en las cuatro direcciones de la rosa de los vientos.

Roma, Caracas y Bombay respectivamente como punto final de un animoso peregrinaje y esforzado servicio, de por vida, por la causa de la evangelización del Reino de Dios revelado en Jesucristo, en el seno de sus correspondientes congregaciones religiosas y en actividades tan variadas como la competencia administrativo-técnica en el primer caso, el servicio apostólico en el sentido estricto del vocable y el servicio sanitario a enfermos respectivamente en los otros dos.

Renterianos de nacimiento, según una puntual consulta al registro lo delata, así como por derecho de su primera educación humana y cristiana: Araceli García Salaverria nació en 1922 en la calle Santa Clara nº 6; Iñaki Huarte Arretxe en 1933 en la calle Miguel Alduncin - Goiko Kale, en la casa *Nere Kaiola*; Izaskun Cipitria en 1941 en la calle Alberto Lecuona, nº 7 de Casas Nuevas.

Sólo la primera de los tres llegó a poder disfrutar de una corta jubilación antes de su última larga enfermedad. Los otros dos cayeron en su puesto de servicio; el jesuita, repentinamente, al día siguiente de haber dirigido un retiro espiritual a jóvenes jesuitas; la carmelita enfermera, en funciones de Superiora de la comunidad en la que vivía durante su última prueba física.

**Araceli GARCÍA SALAVERRÍA** moría en Roma el 1 de diciembre de 1996 a los 74 años de edad tras larga y penosa enfermedad. Valiosa y competente mujer renteriana, comprometida en el servicio a la Iglesia desde joven como miembro del Instituto de Misioneras Seculares, trabajó durante 24 años junto a la misma cúpula de Miguel Ángel en los servicios administrativo-económicos de la Santa Sede.



Araceli García Salaverria (1922-1996)

Nacida en el seno de una familia trabajadora dedicada a la fontanería (Noé García, su padre), estudiante sobresaliente desde niña y dotadísima para los estudios, hubo de conformarse en épocas difíciles de posguerra con una sumaria capacitación en Secretariado, incorporándose muy pronto al trabajo de oficina en diversas empresas de nuestro entorno.

Cuando a los 24 años decide optar por el servicio a la Iglesia, aunque sin renunciar a su condición seglar, según el espíritu y la intuición fundacional del Instituto Religioso Femenino fundado por el conocidísimo sacerdote de Aia (Orio) Don Rufino Aldabalde, su calidad humana y sus competencias profesionales pudieron desarrollarse en toda su plenitud. Pronto Araceli recibió responsabilidades de dirección en residencias y proyectos de su grupo en Bilbao, Salamanca, etc... que le llevarían a Roma a perfeccionar su formación y estudios, muy avanzados ya los años '50.

Allí la retendrán para el resto de sus días que serán casi cuatro décadas. Una vez más será su competente preparación en trabajos de secretaria, perfil profesional labrado en sus años de joven renteriana, lo que le llevará en cada nuevo trance a más altas responsabilidades. Secretaria circunstancial en la embajada de Uruguay en Roma, oficial en la Secretaría General de la Universidad Gregoriana

en la misma Ciudad Eterna, Mons. Benelli en sus años de poderoso Sustituto de la Secretaría de Estado en el pontificado de Pablo VI, la incorporará definitivamente a los despachos vaticanos, al ser creada en 1968 la *Prefectura de los Asuntos Económicos* de la Santa Sede en cuyo departamento de Ragioneria Generale (Contabilidad General) como "Addetto tecnico de 1ª clase" trabajó bajo la dirección sucesiva de tres cardenales que la presidieron: Emnos. Sres. Egidio Vagnozzi (1968-1980), Giuseppe Caprio (1981-1989) y Edmond Casimir Szoka (1990- ...) hasta su jubilación en 1992, más tarde del tiempo reglamentado, por apremios de sus superiores nada resignados a desprenderse de sus servicios.

*L'Osservatore Romano* (4/XII/1996, pág.10) en la elogiosa glosa de su muerte, en tipografía de recuadro a ella dedicada, subrayaba que a la capacidad técnica de nuestra paisana, ejercida con exquisita discreción, jamás dejaron de acompañarla el entusiasmo y fervor a su ideal de vida consagrada en el seno del Instituto Secular que le condujo hasta Roma.

Araceli jamás perdió el contacto ni con sus amistades ni con los problemas de su pueblo. Sus visitas y estancias vacacionales en Rentería, al menos en los últimos años, la fraterna vinculación con sus hermanos Ignacio y José Antonio y muy estrecha convivencia con sus otras dos hermanas Ixiar y Conchita y sobre todo su estilo y memoria muy apegada por tantos recuerdos en el orden afectivo, religioso y laboral a aquella Rentería de los años '40, lo acreditaban de muchas maneras.

**Iñaki HUARTE ARRETXE** jesuita renteriano moría en la capital venezolana, Caracas, el 26 de enero último a sus espléndidos 64 años de un súbito accidente cardíaco. Aunque el destino de su vida estuvo marcado por la universalidad propia de una organización misionera como la Compañía de Jesús, sus hondas raíces afectivas y familiares con su pueblo - su última visita de hace dos años - perduraron.

Nacido en el terrible octubre de 1933, justo en los días mismos de la segunda gran riada de un año tan catastrófico para Rentería, fue el último vástago entre seis hermanos, de significación entre nosotros sobre todo por la condición de funcionario municipal del jefe de familia, Antonio, como Sobrestante y responsable de obras en el Ayuntamiento. Llegada la Guerra Civil, en vísperas de que el pueblo fuera ocupado por los militares alzados, el niño de apenas tres años conoció la aventura de casi cuatro años de exilio en Iparralde (Bidart).

Tras el retorno a Rentería en 1940 y alumno niño de las Escuelas Ayerbe muy precozmente manifes-

tó su deseo de ser sacerdote. Así, de la mano de un familiar jesuita inició el larguísimo y regio período de formación en la Compañía de Jesús por el ancho mundo: bachillerato de siete años en Durango y Javier, ingreso como joven novicio de 17 años en Loyola en 1950, optando a los seis meses voluntariamente como destino Venezuela dentro de esta etapa de su formación religiosa. Seguirán los años de Magisterio y de los estudios de Filosofía en la Universidad Javeriana de Bogotá (Colombia) (1953-1955) para completar su formación con el estudio de la teología en Montreal (Canadá francófona) - el francés de su niñez en la escuela primaria de Bidart le fué de preciosa providencia - y con el año de la Tercera Probación en Paray-le-Monial (Francia). En 1963 con casi 30 años había accedido al Presbiterado.

Tal preparación espiritual e intelectual le tenía reservada un *curriculum* de responsabilidades y cargos de dirección en las obras de la Compañía de Jesús de Venezuela muy sobresaliente: Rector en el Colegio Gonzaga de Maracaibo (1965-1971); Maestro de Novicios de jóvenes jesuitas (1971-1976); participante por elección en la decisiva XXXII Congregación General de la Compañía de Jesús (1974-1975) - hito fundamental en la historia de los jesuitas - ; en ministerio de apostolado en los barrios populares La Vega y San Félix (1976-1982); Director Regional de *Fe y Alegría* en el Estado Zulia (1982-1985), culminando con la más alta responsabilidad de Superior Provincial de los jesuitas venezolanos (1985-1991) a los 52 años de edad. El preceptivo período de seis años en este supremo mando no fue obstáculo para que a su término optara por un trabajo apostólico otra vez en los medios más pobres y humildes en la Caruleña (1991-1995) para retornar al puesto de



Iñaki Huarte Arretxe (1933-1998)

Superior del Filosofado donde le pilla la muerte. En efecto, el domingo 25 de enero, víspera del súbito mortal infarto, lo dedicó a dar un retiro espiritual a los jóvenes a él encomendados.

Recordando sus dotes de saber acompañar a las personas en su proceso de escucha y seguimiento a Jesús mediante los Ejercicios Espirituales, que en manos de Iñaki fueron su más fecundo instrumento de poner a tantos en comunicación con Dios, tocamos el rasgo clave de su personalidad como sacerdote jesuita. Si a ello unimos su identificación con la estrategia de una radical *"opción preferencial por los pobres"*, habremos glosado la homilía del celebrante en su liturgia funeraria: *"Iñaki parece haber sido el modelo para la redacción de este texto de la XXXIV Congregación que lo retrata de cuerpo entero: "Ser "amigos de Jesús" significa ser "amigos de los pobres"*.

**María Izaskun CIPITRIA URKIZU** carmelita misionera moría el 16 de abril de este año en el *Holy Family Hospital* (St. Andrew's Road. Bandra) de la inmensa urbe de Bombay (India), apenas cumplidos los 57 años, abatida por una irreversible cirrosis biliar. Culminaba su abrazo con la muerte una generosa mujer cuya fuerza y vigor vital se centró precisamente en la fraternal familiaridad con la muerte como enfermera social en el campo específico de la lucha contra la lepra, sus secuelas de marginación social y desamparo humano y todo ello como opción religiosa en el marco de la congregación las *Carmelitas Misioneras* cuya directora Provincial era en el momento del fallecimiento por elección de sus hermanas en 1997.

Nacida en 1941, hermana mayor de una saga de seis hijos de padres ambos obreros en el abundante tejido fabril renteriano de la época, Izaskun compartió las alegrías juveniles de su generación con el entusiasmo y la alegría propias de su carácter muy jovial y abierto que muy pronto, a los 18 años, sorprendió a todos con la radical decisión de ingreso en un instituto religioso especializado en el cuidado de los enfermos. Llamada de Dios cuajada por vinculaciones familiares con un tío carmelita misionero en Colombia o por su sintonía caracterial con el mundo de los enfermos, lo cierto es que su destino vital quedaba definitivamente trazado: sería carmelita-misionera-enfermera.

La culminación de su carrera que han de significar los 23 años de servicio en la India necesitaría de una larga y muy cuidada preparación. Tras el ingreso en el noviciado en Pamplona en 1959 y su profesión religiosa en mayo de 1961, iniciará su preparación profesional: los estudios medios en Barcelona y el título sanitario en Roma en la especialidad de enfermera social, capacitación teórica



María Izaskun Cipitria Urkizu (1941-1998)

ejercitada a lo largo de once años en el Norte de Italia en la *Casa di Cura* de Brescia. La preparación para la India se acabará de perfilar con cursillos de leprología en Fontilles y estudio del inglés en dos años Londres. En 1975 pisaba el gran continente indiano meta de sus afanes.

En el Oeste de este gran país, en concreto en el Estado de Gujarat, en la ciudad histórica puramente hindú de Junagadh con abundancia de templos y una montaña santa y por lo mismo focos de atracción de peregrinos, mendigos y enfermos de toda suerte, Izaskun batalló contra la lepra durante 17 intensos años bien en una leprosería del gobierno allí ubicada bien en dispensarios de su propia congregación en la zona, con la particularidad de preocuparse tanto como de la atención médica del aspecto social del terrible mal, es decir, la lucha contra el desprecio y la marginación de los leprosos: capacitación de los curados en un oficio, integración de sus hijos en las escuelas públicas, medicina preventiva, incorporación social de los enfermos, etc ... en el resto de sus veintitrés años de trabajo en la India.

Por una vez tan heroico trabajo ha tenido honores de reconocimiento público por nuestras instituciones. Con ocasión de su designación en enero de 1993 por el gobierno de Gasteiz con el *"Premio al Cooperante Vasco"* con dos millones de dotación, recibidos dos meses después de manos del Lehendakari, a dicho galardón se sumaron otros homenajes -no pudo faltar el del municipio renteriano- que Izaskun supo utilizar para denunciar con contundencia lacras sociales terribles: infanticidio femenino, racismo, pobreza insoportable, egoísmo de los países ricos ...

El 16 de abril de este año fallecía esta ejemplar religiosa y mujer ¡El vuelo angustioso y fraternal de sus hermanos Iñaki y Arantxa a la India, tres meses antes, ante el agravamiento final de su enfermedad, merece ser saludado como expresión de la despedida cariñosa de Izaskun de sus raíces y de los suyos!